

CAPÍTULO 33

La investigación en formación y profesionalización docente en educación superior: conceptos, responsables, fines y coyunturas

MIGUEL ÁNGEL HERNÁNDEZ ALVARADO, MAURA POMPA MANSILLA,
MERCEDES DE AGÜERO SERVÍN, MELCHOR SÁNCHEZ MENDIOLA

Ninguna investigación sin acción, ninguna acción sin investigación.

KURT LEWIN

Introducción

Escribir acerca de lo que se investiga en educación superior es narrar múltiples y diversas problemáticas, políticas, programas, prácticas, métodos de investigación, y actividades de enseñanza y aprendizaje universitarios, analizar múltiples posibilidades de diálogo con líneas de pensamiento y perspectivas teóricas que buscan, de forma casi unívoca explicar, describir, comprender y mejorar las acciones que dan forma a las instituciones de educación superior (IES) y universidades (Barrón y Domínguez, 2019). En esta diversidad de temas y problemáticas, se encuentra la investigación acerca de los docentes, su abordaje resulta rico en diversidad de temáticas y procesos; una de estas es la concerniente a la formación y profesionalización docente (FyPD) del profesorado de las IES.

La investigación en FyPD puede abordarse desde el estudio de sus dimensiones, modelos y programas, también desde las distintas variables, estrategias, organización y componentes de iniciativas, intervenciones e implementaciones, de programas y políticas (De Agüero, 2019). Por su relevancia social resulta necesario comprender estos problemas y construir marcos de referencia fundamentales a los temas sustantivos para el fomento del desarrollo institucional. Asimismo, es conveniente comprender los problemas y los temas que se relacionan con asuntos pedagógicos, actividades profesionales y contextos para la práctica docente. Por ello, acercarse a investigar acerca de las trayectorias y rutas de FyPD, los modelos, políticas, estrategias y programas de formación junto con sus planes y programas, recursos, materiales, contenidos; así como los espacios y tiempos –inducción, en activo, de especialidad– que están accesibles y disponibles en ofertas formal o no formal de FyPD para que los profesores se formen o profesionalicen, resulta valioso en lo profesional, lo institucional y lo social (Cipagauta, 2020).

La línea de investigación en FyPD se refiere a la descripción y comprensión de las prácticas, modelos, programas y políticas; a los actores educativos principales como son los formadores de formadores y las y los profesores. Cualquier política en FyPD necesita construirse con base en evidencia

fundamental acerca de las experiencias, necesidades e intereses de las y los docentes, de las autoridades educativas o institucionales, desde el estudiantado como uno de los actores educativos más importantes junto con el profesorado. Asimismo, requiere incluir el estudio de las políticas y prácticas de FyPD, su impacto y operación en las distintas IES del país, públicas y privadas; requiere estudiar y construir con base en marcos de referencia sustantivos que analizan las perspectivas y concepciones de manera crítica, cuestionar e interpelar las maneras tradicionales que orientan la noción de desarrollo docente, por otras de profesionalización para una actividad reflexiva.

El presente capítulo aborda el tema de la investigación en formación y profesionalización docente en educación superior a partir de la profundización de cuatro componentes, esto se hace mediante la consulta y revisión de la literatura al respecto, y las reflexiones derivadas sobre ello:

- 1) ¿Qué es y cómo se realiza la investigación en FyPD universitaria?
- 2) ¿Para qué investigar sobre FyPD en educación superior?
- 3) ¿Quién realiza la investigación sobre FyPD en educación superior en México?
- 4) ¿Cuál es el panorama de la investigación sobre FyPD en educación superior?

Como parte de la cuarta pregunta se hace una síntesis de la revisión de la literatura internacional que comprende revisiones sistemáticas, metaanálisis, metasíntesis, estados del arte, y algunas publicaciones en revistas indexadas y de revisión por pares. Para finalizar, se exponen algunas recomendaciones y conclusiones a partir de lo expuesto. También, se reflexiona en torno al desarrollo de la investigación que hacen las IES para acumular e indagar en el propio conocimiento, evaluación y sistematización de sus políticas y programas de FyPD, así como su aprovechamiento en situaciones de crisis y transformaciones –reformas, cambios, reestructuras– como sucede durante la pandemia por COVID-19 en un escenario de emergencia y coyuntura.

Esta crisis empujó cambios que tuvieron que efectuarse en las universidades y diseñar formas distintas, nuevas o creativas para investigar las adecuaciones y transformaciones pedagógicas y de FyPD que realizaban las IES y sus principales actores educativos. Hubo también cambios en la manera de hacer investigación de la educación, en los métodos, las técnicas, procedimientos, la difusión y evaluación de los artículos científicos y poder documentar, sistematizar, evaluar o comprender, las epistemologías acerca de la FyPD y cómo es que estos hechos sociales y educativos cambiaron para los investigadores y los centros de investigación. Los temas que abarca el capítulo se representan en la **figura 1**.

Figura 1. Componentes de la investigación en formación y profesionalización docente



En esta figura se ilustra la dinámica de los componentes que dan forma a la práctica de la investigación en FyPD en el nivel de educación superior. Se destaca la idea que se tiene acerca de su definición, los fines para los que se realiza y la identidad de los actores quienes la llevan a cabo, en el contexto de la reciente contingencia sanitaria que trastoca estos estudios generando nuevas problemáticas, metodologías y posibilidades para la investigación y desarrollo de la educación superior.

A continuación, se presenta un breve panorama acerca de la investigación en FyPD en el nivel de educación superior y una revisión de literatura en el marco de la contingencia sanitaria, así como una serie de recomendaciones y conclusiones que surgen del análisis.

¿Qué es y cómo se realiza la investigación en formación docente universitaria?

Reflexionar acerca de la investigación en FyPD en educación superior no debe limitarse ni confundirse con el análisis o desarrollo de “habilidades técnico-operativas”, hacerlo es un error común en las propuestas de capacitación docente; sino que consiste en revisar las dimensiones y variables de la formación del profesorado de educación superior, la forma en que se mira esta actividad educativa y su impacto en el desarrollo de instituciones, administrativos, docentes y estudiantes, para descubrir cómo a partir de lo que se hace para formar y profesionalizar a las y los docentes universitarios se generan una diversidad de culturas, prácticas, creencias, métodos, recursos, etc., que se trastocan por intereses políticos o institucionales que dan dirección a la enseñanza de las y los profesores.

De igual forma, la investigación en FyPD que aquí incluimos, toma distancia de estudios con los que puede compararse, como son los diagnósticos o sistematizaciones del trabajo docente o de la capacitación y formación docentes. La investigación acerca de la FyPD a nivel superior es el análisis sistemático, riguroso y fundamental en torno a esta práctica pedagógica en atención de la vocación de la educación (Riolfi y Alaminos, 2007) y transformadora de personas, comunidades y sociedades.

Además, en un escenario en donde se promueve y se premia la eficiencia, la productividad y las habilidades o destrezas, la investigación acerca de la docencia en la educación superior tiene el desafío de extender su lectura a una mirada más integral sobre la práctica formativa de docentes y no limitarla a una intención técnica, de meros intereses institucionales o de evaluación del desempeño en una racionalidad instrumental o técnica de la productividad para la implementación de recursos o lineamientos de control; sino contribuir a que la investigación en FyPD se constituya como una fuente de comprensión en la solución de problemas educativos y cúmulo de conocimiento para el desarrollo y profesionalización docentes que promueva el desarrollo y la calidad de la educación. Por ello, es necesario explorar, comprender y explicar lo que se hace en materia de FyPD en las IES, con la mirada puesta en proporcionar soluciones y pautas de acción que ayuden a mejorar las prácticas educativas y su impacto en el aprendizaje, así como el desarrollo profesional de los docentes.

Dentro de los estudios identificados, los que atienden la evaluación de los programas de formación ocupan un lugar central en la educación, como menciona Spencer (2014). La mayor parte de quienes están al frente de la formación docente consideran difícil instalar un programa sin llevar a cabo algún tipo de evaluación de los programas educativos y de las y los docentes. De hecho, usualmente están requeridos a desarrollar evaluaciones como parte de los procesos de mejora y fortalecimiento institucional. En términos del foco de la evaluación, esta puede tener como objetivo varios niveles de valoración, incluyendo el político, institucional, curricular, enseñanza, aprendizaje, o la valoración y satisfacción de las y los estudiantes. La consideración cuidadosa del propósito, enfoque y las necesidades de las partes interesadas determinarán las preguntas a plantear, por lo tanto, la información a recabar, así como los métodos para hacerlo.

Las exploraciones de investigación evaluativa, comprensiva y explicativa pueden hacerse con diferentes métodos y técnicas de investigación, cualitativas, cuantitativas o mixtas. Ya sea que la intención pretenda comprender desde el punto de vista del significado o la subjetividad de las y los docentes, o sea describir e identificar el impacto o los recursos, infraestructura o insumos necesarios para la docencia, o sea comparar distintas iniciativas, programas u organizaciones. Según los objetivos y problemática que se identifique, la información o los datos que se desean construir, se requiere diseñar formas para recabar y elegir a los participantes o diseñar las muestras de los estudios. La diversidad de métodos y procedimientos de estudio hace que la investigación acerca de la FyPD pueda ser rica en resultados, discusiones y conclusiones acerca de las políticas, modelos y programas, estrategias, posicionamientos y marcos de referencia; pues no existe una única forma de realizarla, sino que su diversidad permite y demanda en sí misma estudiarse. Tanto las problemáticas como los métodos y marcos de referencia, sobre todo comparar los resultados y discusiones ante las distintas realidades y contextos prácticos de la actividad docente, como las distintas realidades educativas por su diversidad de espacios y tiempos.

Es necesario reconocer que la investigación de la FyPD pocas veces se contempla como parte del complejo sistema de educación superior, en los distintos niveles de análisis y constitución: micro, medio y macro. Muestra de ello es que suelen omitirse en esta línea de investigación estudios que contemplen las experiencias, creencias y significados o la percepción del estudiantado al respecto. También es notable la falta de estudios acerca de las figuras administrativas o de gestión académicas y escolares, llama la atención los pocos estudios sobre los procedimientos de servicios escolares o de sistemas de organización del personal académico, y no dar peso o visibilidad a los intereses políticos e institucionales que cruzan las decisiones de formación y cómo estas variables permean e incluso median, la dinámica formativa de los y las docentes. Este factor dialéctico de servicios escolares

y sistemas de gestión académicos en educación superior requiere considerarse como un tema central de los estudios en FyPD de las IES.

En el marco de la evaluación docente y de las propuestas contemporáneas emergentes y de línea institucional de FyPD para la mejora del profesorado en las IES, la investigación acerca de la formación inicial o las propuestas de inducción responden al interés de acompañar procesos de mejora, personales e institucionales. Este contexto de vinculación entre el nivel personal –micro– y el comunitario o por área de conocimiento –medio– de investigación con los sistemas y procesos de gestión de lo académico muestra características de compromiso, responsabilidad, necesidades e intereses organizacionales e institucionales que necesitan entenderse y atenderse. Asimismo, las necesidades operativas y de infraestructura de las instituciones de educación superior son objeto de estudio de esta línea de investigación.

De acuerdo con Spencer (2014), en general la investigación pretende generar nuevo conocimiento y comprensión o desarrollar teoría, usualmente para el consumo de la comunidad académica; mientras que la evaluación aspira a proveer retroalimentación para la solución de problemas que sea útil para informar o influir en la toma de decisiones dentro de las comunidades académicas. En la realidad ambas están imbricadas en contextos que buscan generar conocimiento organizacional y académico fundamental. La distancia es más aparente o conceptual que de métodos y técnicas, aunque es evidente el espacio que puede hacerse al momento de usar una u otra información, es decir al momento de usar la evaluación con fines de control y no de mejora académica. Este problemático e importante asunto no se ahonda en este capítulo, pero es necesario señalarlo.

Así, los estudios de “buenas prácticas”, por ejemplo, intentan responder preguntas como: ¿qué es lo correcto hacer para formar buenos profesores?, que corresponde más al ámbito de la investigación, mientras que la pregunta que se relaciona a la evaluación cuestiona: ¿estamos haciendo lo correcto? o ¿estamos haciendo las cosas bien?

En ese sentido, es importante observar que evaluar contra resultados esperados puede limitar la visión de quienes investigan en cuanto a otros procesos o resultados, no intencionados o inesperados, al responder a la pregunta ¿se cumplió el resultado X?, en lugar de plantearse ¿cuáles fueron los resultados de esta intervención?, ¿cómo impacta determinado programa o modificación curricular?, ¿cuáles son las competencias y estrategias docentes universitarias efectivas?, ¿cómo deciden los profesores cuyos estudiantes aprenden mejor?, ¿cuáles estrategias y formas de organización ellos llevan a cabo durante el proceso de aprendizaje?, ¿qué fuentes, recursos y medios movilizan en sus clases para el aprendizaje? Al realizar investigación y enfocarse en evaluar el proceso y los contextos educativos, tanto en los resultados como en sus efectos, ayudará a brindar información y comprender problemas educativos en su complejidad y no como asuntos separados, independientes entre sí y sin relaciones vinculantes para el desempeño y el aprendizaje académicos, asunto que caracteriza a todas las intervenciones por sencillas que sean. Así, para quienes realicen investigación en formación docente, el abordar preguntas como ¿por qué “X” funciona en esta situación y no en aquella?, probablemente generará respuestas más útiles que simplemente preguntar ¿“X” funciona? (Spencer, 2014).

¿Para qué investigar acerca de la FyPD en Educación Superior?

Ser educador o formador de profesores es una tarea desafiante para todo profesor universitario que se sobresimplifica con frecuencia y se subestima. Una de las razones es que habitualmente la enseñanza se considera una actividad relativamente fácil, además de carecer de elevado prestigio social y gubernamental para quien la mira de fuera del sistema educativo o nunca ha enseñado. ¿Es posible que la docencia se considere con la seriedad que su función social implica, y se comprenda lo retador

que resulta enfrentar la complejidad de la educación media y superior? Otra razón importante es que para enseñar en las IES frecuentemente no se requieren credenciales o certificaciones que demuestren profesionalización como profesores, a lo sumo se pide experiencia en aula.

Las miradas y voces de los estudios acerca de la formación docente a nivel superior comunican lo que se piensa y se espera de la acción de quien enseña en la educación superior, de las expectativas de esta práctica, y de las diversas variables que influyen en sus prácticas. Son diversas las expresiones que hacen de la investigación en FyPD en las IES un objeto de estudio amplio, transdisciplinar, dinámico, multifactorial, en suma, es complejo.

Es esta complejidad, la que hace que estudiarla sea relevante debido a que la acción de enseñar en las IES es una actividad dinámica, cambiante y con implicaciones personales, sociales e institucionales que construyen contextos y particularizan lo que hacen los y las docentes, y con ello los resultados que se alcanzan y los procesos que se construyen en la formación superior del estudiantado. Estos resultados y procesos van más allá de lo educativo, afectan el desarrollo de las personas, las comunidades y la sociedad en la medida que los profesionistas inciden en ella. Las prácticas docentes en educación superior tienen una función y responsabilidades sociales significativas que hacen de la FyPD una actividad fundamental para las IES, que en ocasiones se vuelve un requerimiento importante. En otras se considera una actividad secundaria a sus funciones principales de enseñar, difundir e investigar, o en otras IES francamente se deja a un lado y se pasa por alto su pertinencia para la eficacia educativa de los planes y programas de estudio.

Comprender qué hace que algunas IES elijan algún camino entre el obviarse o implementar programas de posgrados, especialidades y diplomados, y en otras solo ofrecer un archipiélago de cursos y talleres breves de 10 o 20 horas, hace que investigar a las instituciones de este nivel educativo, sus intereses y políticas de investigación de la educación y de la FyPD, o acerca de este proceso educativo sea una estrategia y acción prioritaria para el desarrollo institucional y el conocimiento que una IES tenga de sí misma.

Si se considera que las y los docentes de las IES son quienes gestan las prácticas formativas en las aulas y diseñan sus programas y planes de trabajo, se infiere que al mejorar dichas acciones se mejorará la educación superior en su conjunto (Vizcarra y Olivo, 2015). Es decir, se impacta tanto en la formación profesional de las y los estudiantes, como en los resultados de aprendizaje y la consolidación de una mejor contribución a la sociedad desde las IES. Para mejorar las políticas y programas de FyPD para las y los docentes se considera conveniente basar las decisiones en evidencias científicas como requisito y línea basal de toda toma de decisiones, este ajuste en el diseño de programas de FyPD dará fuerza y diversificará las intervenciones. Por lo que este acercamiento a la literatura científica es importante, como lo menciona De Agüero (2019):

Es necesario estudiar la literatura científica y especializada acerca de los sistemas y modelos de formación y desarrollo profesional de profesores y profesoras universitarios en distintos contextos y países, saber cómo diseñar e implementar el desarrollo y profesionalización docente, cuáles son las actitudes, habilidades y conocimientos de un buen profesor universitario, y de qué manera la acreditación, certificación docentes y la evaluación de los programas de formación y desarrollo contribuyen a aumentar su impacto en la enseñanza y mejorar los resultados del aprendizaje (p. 35).

Este saber es promotor de mejoras que surgen de la aplicación de evidencias sobre el tema, para llegar a una formación docente fundamentada en evidencia, y trasladar el conocimiento publicado en revistas académicas con arbitraje por pares a las trincheras de la práctica educativa (Benavides et al., 2021;

Sánchez-Mendiola, 2012). La Educación Basada en Evidencias (EBE) en FyPD en educación Superior pretende fomentar y consolidar la habilidad de buscar, identificar, seleccionar, leer y movilizar los conocimientos de la literatura científica y académica acerca de la formación docente que se encuentra en las bases de datos disponibles. También busca evaluar críticamente la literatura, aplicar los resultados de las investigaciones en la práctica, explorar los conceptos de investigación educativa traslacional, para la movilización del conocimiento y su implementación (Thomas y Bussières, 2021). La formación y profesionalización docente universitaria en la lectura, análisis, movilización del conocimiento científico en educación, no es asunto de episodios aislados de unas cuantas horas, requiere de una estrategia y políticas de FyPD continuas, sistémicas y permanentes. En el caso de quienes realizan las investigaciones que se traducen en esa literatura de consulta, tener presente la utilidad y aporte de la misma, no solo para el campo de conocimiento, sino para que quienes la consulten y sean usuarios de ella tengan elementos que contribuyan a la construcción de esos puentes que movilizan y trasladan el conocimiento a quienes lo retoman en sus contextos.

La investigación acerca de las prácticas docentes permite, de manera indirecta, iniciar un proceso de transformación en las aulas; es decir, se pueden diseñar programas y modelos de FyPD con base en el conocimiento de lo que el profesorado hace para que las cosas sean como son. La pregunta fundamental es: ¿cómo es que la actividad docente y las maneras de hablar acerca de esta contribuyen a comprender qué pasó con sus acciones, y cómo sucedió lo que pasa en las aulas? Como lo mencionan Ojeda y Alcalá (2005), acerca de las prácticas de enseñanza a nivel superior:

Los profesores, al desarrollar las prácticas de enseñanza, conforman ciertos repertorios que les permiten interactuar con los estudiantes y configurar de cierto modo los ambientes destinados a la educación, esto posibilita identificar ciertas prácticas constantes en el desarrollo del proceso que van generando modalidades de enseñanza (p. 3).

Por ello, atender desde la investigación los procesos y las prácticas por las cuales las y los docentes se forman para su práctica permite estudiar en contextos y ambientes naturales las sinergias formativas que se construyen en las aulas mediante diversos tipos de interacciones. Pues, al comprender las interacciones y prácticas del profesorado, se puede incidir en la FyPD y desde ahí en sus prácticas. Crear un círculo virtuoso de sinergias que se retroalimentan para una educación superior sustentable y de calidad.

No obstante, se aleja la mirada de otras formas de FyPD poco estudiadas relativas al trabajo entre pares, los grupos colegiados, las experiencias piloto y experimentales que se implementan directamente –de manera creativa o novedosa– en las aulas a través de trabajo colaborativo y de retroalimentación. Varios tipos de estudios y diversas técnicas se usan para investigar al respecto, los estudios de caso son una manera viable y accesible a través de la que los y las docentes sistematizan, documentan, valoran y comparten lo que hacen en las aulas y con los y las estudiantes. Otra opción son los casos prototípicos o la expansión de estrategias y métodos didácticos efectivos a más espacios educativos, lo que se conoce como escalar experiencias para que tengan más alcance en los sistemas educativos.

La investigación en FyPD de las IES ofrece conocimiento fundamental y vasto para que las instituciones impulsen y acompañen al profesorado con iniciativas y programas puntuales. Para lo cual es necesario el diseño, seguimiento y evaluación de nuevas formas de FyPD acerca de las múltiples y diversas maneras en que impactan la investigación y el desarrollo de la educación, como aquellas relativas a las actitudes y las habilidades que son necesarias para una práctica reflexiva. Estas nuevas

formas necesitan generar espacios de reflexión entre docentes, espacios no formales de intercambio, innovación, creación y diseño. Las y los docentes y académicos involucrados en la FyPD necesitan consumir analíticamente la investigación de la educación, con distintos propósitos tanto para diseñar y desarrollar investigación de su interés y problemáticas disciplinares específicas como para adecuar, trasladar y plantear modelos y métodos de aplicación a los contextos particulares de forma integral a las diversas prácticas docentes, como son las distintas disciplinas, formas de enseñar en laboratorios, internados, hospitales, prácticas de campo, talleres, plantas industriales u otros.

De acuerdo con los hallazgos de O'Sullivan e Irby (2014), la vinculación del profesorado con la investigación a través de su participación en procesos y entornos académicos que investigan, es favorable para el desarrollo de la investigación que hacen los propios profesores y profesoras acerca de la FyPD. Establecer programas que fomenten procesos de diseño, realización y acompañamiento a la investigación del y por el profesorado con investigadores expertos y novatos, de distintas disciplinas y con marcos de referencia pertinentes y métodos de investigación diversos por grupos y espacios docentes de reflexión, abre la posibilidad de contar con programas enfocados a realizar investigación educativa que contribuya al desarrollo de la innovación en educación superior y de la investigación acerca de la FyPD. Dentro de los resultados de la revisión que hacen O'Sullivan e Irby (2014), las y los docentes interesados en realizar investigación de la educación son alentados, ya sea a buscar consultorías o formación en investigación educativa a través de su participación en programas de formación docente o en posgrados en educación. Esta forma es lenta y poco fructífera, pues al enseñar a investigar de acuerdo a las formas tradicionales de enseñanza no se involucra a las y los docentes en el oficio de investigar. Otra estrategia radica en encontrar colegas que comparten un interés común en investigación y trabajar de manera colaborativa en un proyecto de investigación, para que esta estrategia sea benéfica al desarrollo de la investigación docente requiere de esfuerzos e inversiones puntuales. La investigación en colaboración no solo se sobrepone a la sensación de aislamiento, sino que ofrece una de las mejores formas de avanzar en el trabajo, contribuye a asegurar el cumplimiento de objetivos y tareas investigativas, y a escribir y diseminar los resultados.

Otro asunto es la relevancia y complejidad de la investigación acerca de la investigación de FyPD. Este tipo de investigación requiere maneras particulares de hacerse y no es sinónimo de estudiar cómo es que los profesores son formados en las IES. Así, tratar de acercarse a la forma en que se miran e implementan las prácticas y programas de FyPD, así como en el impacto inmediato y remoto que tiene esta educación en lo individual y lo social es una tarea de las IES, si pretenden atender las necesidades e intereses de FyPD y ofertar programas relevantes a los currículos de la educación superior y las disciplinas particulares del ejercicio profesional docente.

En suma, pensar *cómo* se investiga la FyPD en las IES, abre la reflexión sobre la relevancia social y la pertinencia académica de esta tarea, acerca de las figuras institucionales que la realizan, el perfil de las y los formadores de profesores, quiénes acuden de forma interesada y voluntaria a profesionalizarse, y quiénes necesitan de apoyos diversos para convertirse en mejores docentes; o hasta dónde las IES requieren impulsar la inducción obligatoria a la formación docente universitaria para establecer una línea basal en la calidad de la docencia. También es necesario estudiar las características de los programas y políticas de formación, así como sus fines y filosofías, sus modelos y principios educativos con equipos de profesores directamente implicados en las distintas modalidades educativas y abandonar modelos de decisión educativa verticales o de gabinete. Sin conocimiento acumulado con evidencias suficientes y rigurosas, las IES y sus decisiones seguirán siendo intuitivas y erráticas –ensayo y error–, o discrecionales; seguir postergando el uso de evidencias también posterga el diálogo entre investigadores y tomadores de decisiones. Esto ocasiona altos costos laborales e institucionales,

es el camino largo que no tiene formas transversales para identificar, describir, comprender o descubrir los beneficios de investigar para el desarrollo de una mejor FyPD.

¿Quién realiza la investigación sobre formación y profesionalización de docentes en educación superior en México?

La profesionalización docente en las IES forma parte del marco de capacitación, formación y profesionalización de capital humano en las IES; y está vinculado a las funciones de las instituciones educativas de nivel superior (docencia, investigación y difusión). Según la Ley para la Coordinación de la Educación Superior (DOF, 1978), en su artículo quinto, estas funciones son responsabilidad de las instituciones. Por lo que se infiere que compete a cada institución procurar la FyPD que resulte necesaria.

Esta regulación permanece en la nueva Ley General de Educación Superior en México (DOF, 2021), en la cual se considera a la FyPD como una vía necesaria para el desarrollo de las y los profesores en las IES, y como una responsabilidad del Estado. Así lo menciona el Artículo 33 de la misma ley en donde establece que al Estado le “implica promover mejores condiciones para el desempeño y profesionalización de los formadores” (p. 19), y a su vez establece una corresponsabilidad con las IES. En su Artículo 40:

Las autoridades educativas y las instituciones de educación superior, de conformidad con su normatividad aplicable, establecerán de manera progresiva y permanente esquemas de formación, capacitación, superación y profesionalización del personal académico del tipo de educación superior, con la finalidad de contribuir a una mejora en los métodos pedagógicos, el proceso de construcción de saberes y en el aprovechamiento académico de las y los estudiantes (p. 22).

La FyPD es también una necesidad y responsabilidad de las IES de acuerdo a los índices de calidad del ejercicio docente, en los que aspectos como la dedicación, la formación y la experiencia constituyen un universo variado entre las y los docentes. En materia de educación superior en México, según el Instituto Nacional de Estadísticas Geografía e Información (INEGI, 2020):

- ♦ De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2019, más de 232,000 personas están ocupadas como docentes de enseñanza superior, lo que equivale a 14% del total de ocupados (1.7 millones) en la enseñanza en educación básica, media superior y superior.
- ♦ Las personas ocupadas como docentes de enseñanza superior tienen en promedio 17.6 años de escolaridad y su formación académica está orientada principalmente al campo de conocimiento en ciencias sociales y administración con 29%, y en ciencias de la educación, 20%.
- ♦ La población ocupada como docentes de enseñanza superior tiene en promedio 47 años. Los hombres tienen mayor proporción (53%) con respecto a las mujeres, (47%) para este sector [...]
- ♦ Según su distribución porcentual por nivel de escolaridad, 45% tienen nivel de licenciatura, seguido en proporción por aquellos que cuentan con maestría (36%), doctorado (17%) y medio superior (2%) (p. 1).

En educación superior en México, y de forma regular en Latinoamérica, como lo menciona Rojas (2017), existe formación limitada en conocimientos pedagógicos y poca actualización sobre tendencias y prácticas educativas. Sin embargo, la diversidad de situaciones institucionales obliga a matizar esta afirmación. En muchas IES las y los profesores acumulan contratos por hora y con ello completan

sus jornadas de trabajo. Esto puede representar un tipo de práctica laboral docente precaria; por lo que estos índices apuntan a la necesidad de implementar procesos de FyPD que solo resultan pertinentes si se desarrollan partiendo de una investigación situada y sistemática, y con políticas y programas de formación actuales, eficientes y pertinentes. De acuerdo con datos de Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del INEGI en México (2020):

- ♦ En cuanto a la distribución porcentual de la población ocupada como docente en los niveles de educación superior, en su mayoría desempeñan dicha labor en el sector público (69%), mientras que 31% lo hace en el sector privado.
- ♦ De acuerdo con su posición en la ocupación, cerca de la totalidad de los docentes de enseñanza superior son trabajadores subordinados y remunerados y menos del uno por ciento se consideran como trabajadores sin pago. Trabajan en promedio 32 horas a la semana. No obstante, la mitad de ellos (51%) trabajan semanalmente de 35 a 48 horas, 32% tienen jornadas de entre 15 y 34 horas; destacando que solo una pequeña porción labora menos de 15 horas a la semana (9%); o más de 48 horas (5%) (p. 4).

La FyPD de nivel superior responde a las problemáticas en la enseñanza causadas por diversos elementos y procesos laborales y sociales. Pero es, sobre todo, una necesidad pedagógica de carácter social que puede atenderse y que necesita proporcionar recursos necesarios y acordes para la consecución del desarrollo educativo, así como resultados favorables en la formación profesional. Así, determinar, mediante la investigación, líneas de FyPD pertinentes a las y los docentes es un compromiso de las IES con la sociedad. Al ser una responsabilidad de las autoridades de las IES, en cuanto desarrollo del profesorado, se infiere que su investigación, vista como un instrumento de evaluación, diagnóstico y mejora de las acciones *ad intra* en las IES, es también responsabilidad de la dirección o cuerpo directivo de las mismas instituciones educativas.

Esta función puede solicitarse a un organismo interno, dependencia, instituto o facultad, cuando los recursos humanos, e institucionales lo permiten. Esto significa llevar a cabo investigación acerca de la FyPD y proponer, desde los hallazgos de estudios desarrollados o consultados, estrategias y líneas de acción que contribuyan a la toma de decisiones que procuren el desarrollo y profesionalización de la docencia en el nivel superior. Cuando no se cuenta con los recursos de forma interna, se puede recurrir tanto a financiamientos o a algún tercero que realice la tarea de investigación, conservando el cuidado ético y legal de la información. En ambos casos, la investigación toma un papel de construcción y fuente de conocimiento para el desarrollo educativo e institucional y de generación de insumos para la toma de decisiones acerca de la FyPD. Pues, se acerca a observar las prácticas y, como lo mencionan Riolfi y Alaminos (2007), estas son el insumo principal con el que se cuenta para reflexionar sobre la manera de orientar los procesos de formación de profesores universitarios.

La puesta en marcha de esta propuesta contribuiría a transitar por un camino más acertado debido a que se tomaría en cuenta evidencia formal como una base importante en el proceso de toma de decisiones. Este ejercicio de traslación de conocimientos hace que las y los implicados en los procesos de toma de decisiones, dirección o gestión, sean figuras que podrían poner en marcha la implementación de la EBE, procurando el sentido aplicable de las ciencias del aprendizaje. De igual forma esta colaboración contribuiría a aminorar la distancia que existe entre la investigación que se hace en las IES y centros de investigación, y los procesos de toma de decisiones en las instituciones, pues como lo mencionan Vizcarra y Olivo: “aún es común encontrar en las IES una división administrativa entre las labores docentes para la formación e investigativas para la producción de conocimiento” (2015, p. 20).

¿Cuál es el panorama de la investigación sobre formación y profesionalización docente del nivel superior?

A pesar de que en las últimas décadas se han incrementado el número y calidad de las publicaciones de investigación sobre FyPD en educación superior, aún falta un amplio sendero por transitar (Steinert, 2014, 2020). Algunas revisiones de la literatura de años anteriores coinciden en sus hallazgos en términos tanto de la variedad de intervenciones empleadas, como en sus impactos. Sin embargo, emergen preocupaciones en cuanto a la calidad de las investigaciones, en la fortaleza de los resultados, y qué conclusiones podrían derivarse de manera confiable a partir de estos (Spencer, 2014).

Diversos autores han elaborado propuestas para mejorar la investigación en FyPD en las IES, que gradualmente han ido implementando en algunos centros académicos, aunque en países como México el trecho por andar es aún largo y sinuoso (O'Sullivan y Irby, 2011; Steinert et al., 2021). Es necesario profesionalizar la investigación en el campo y enfatizar la necesidad de incorporar los enfoques de investigación cualitativa y mixta en el área para temas como las concepciones, significados y creencias de las y los profesores.

Al realizar búsquedas bibliográficas para identificar investigaciones se observa que algunos trabajos (Manuel, Francica y Sosa, 2014; Martín-Palacio, et al., 2020) estudian la FyPD a nivel superior a partir de las expectativas sociales sobre su función y desde la práctica como se lleva a cabo; es decir, las orientaciones e implementaciones en modelos pedagógicos novedosos en los que se forma y profesionaliza a los profesores, muestran que son estudios hechos de manera coyuntural, temporal o prospectiva, o con sesgos políticos, cognitivos o de confirmación importantes. En algunos casos, es necesario revisar los sesgos de confirmación o cognitivos en los diseños de los estudios puesto que es un común denominador de las investigaciones el que revisen la formación docente en educación superior desde las necesidades de las instituciones, e identifican al docente del nivel superior como colaborador de las organizaciones. Las y los profesores son vistos desde el servicio educativo que presentan, y suelen ser formados desde las metas institucionales que se establecen. Así, la FyPD es usada como la estrategia para la implementación de nuevas políticas institucionales o reformas educativas. Esto delimita la forma y fines de hacer docencia.

Otros estudios revisan la FyPD desde distintas miradas puestas para comprender y describir las prácticas educativas:

- ♦ La docencia del nivel superior como destino de intervención, centrando los fines de las investigaciones en la FyPD en habilidades tecnológicas, didácticas, administrativas u operativas (Coronado y Estupiñán, 2012; Hernández-Limón, 2010; Ríos, et al., 2010).
- ♦ Las experiencias docentes referentes a los roles que cubren las y los profesores en las instituciones: investigación, administración, gestión, facilitación y divulgación. Estas investigaciones sistematizan datos que dan evidencia de las vivencias de los docentes de nivel superior en los procesos mencionados, y califican su implementación desde el impacto que tienen en la docencia (Martín-Palacio, et al., 2020; Walker, 2016).
- ♦ Las experiencias que el o la docente tiene en las aulas universitarias, en lo que le sucede con lo que hace y con quienes interactúa, con los medios con que cuenta y consigo mismo; cómo las variables mencionadas van conformando su práctica (Lara et. al., 2009; Manuel, Francica y Sosa, 2014; y Torres y Bethencuort, 2013).

La mayoría de estos textos señalan al docente de educación superior como alguien necesario, resiliente, eficiente, creativo, moral y formal. Una gran parte de los trabajos, aun los que rescatan experiencias, tienen una intención operativa o institucional de la comprensión de la docencia en las IES, y aunque mucha de la investigación que se hace rescata percepciones y casos, el nivel de traslación que se hace de estos conocimientos a procesos sistematizados de FyPD es limitado. Esto probablemente se deba a lo que menciona De Agüero (2019) como una disociación entre los resultados de la investigación acerca de la docencia y los intereses de las y los profesores o de las autoridades educativas, esta situación puede explicar la distancia que hay entre la poca producción científica en torno a la FyPD y su bajo impacto en las decisiones institucionales de educación para la enseñanza. Se puede inferir que las IES ofrecen programas de formación más como expresión de su política ideal, que como una oferta sustentada en necesidades e intereses reales de las y los profesores, con una alineación de dichos programas con currículos actualizados y de vanguardia que se vinculan con estudios de seguimiento de egresados y su relación con el empleo o el trabajo.

Un aspecto relevante en la investigación sobre FyPD se relaciona con las variables a evaluar durante el proceso. Tradicionalmente se evalúa en este tipo de actividades únicamente la asistencia y satisfacción de quienes asisten, y en ocasiones el cambio en conocimientos o conductas, principalmente mediante autorreportes, con todas las implicaciones y limitaciones que ello implica (O'Sullivan y Irby, 2011; Steinert, 2014). Resulta pertinente explorar y aplicar modelos más amplios de evaluación que vayan más allá del tradicional esquema de Kirkpatrick (s.f.) (reacción o respuesta, aprendizaje, comportamiento y resultados), hacia modelos como el propuesto por Donald Moore (Moore, et al., 2018) para educación continua y desarrollo profesional continuo; por ejemplo, con una mayor granularidad y espectro de acciones, así como efectos que sean relevantes para todos los actores del sistema educativo, incluyendo la sociedad.

Como parte de los estudios internacionales sobre el tema, en 2012 en Australia se desarrolló una revisión conceptual a partir de la literatura sobre formación docente (Amundsen y Wilson, 2012, en Spencer, 2014). Estos autores se preguntaban si aquellos que habían realizado las revisiones de la literatura hasta el momento se estaban planteando los cuestionamientos adecuados sobre aspectos relacionados a la causa y el efecto, por ejemplo, ¿qué funciona?, impulsados por las preguntas ¿cómo son diseñadas las prácticas de formación docente? y ¿cuál es el pensamiento que apuntala tal diseño?, así desarrollaron un marco basado en las características principales de las iniciativas. Los autores citados (Amundsen y Wilson, 2012, en Spencer, 2014) argumentaron que el mérito de este enfoque es que se centraba en comprender el proceso, en lugar de analizar los resultados contra los predefinidos como se hizo en las revisiones anteriores. Aunado a ello, reflexionaron sobre los supuestos que formadores de profesores y profesoras hacen sobre las orientaciones de los programas en tres niveles: institucional, intelectual y contextual (Spencer, 2014).

Por su parte, Phuong, et al. (2020), al realizar una revisión sistemática de otras revisiones de la literatura, identificaron un número de características claves al iniciar o implementar programas y actividades de formación docente, estas incluyen: 1) alineación de las necesidades del profesorado con el desarrollo estratégico de la institución, 2) resultados anticipados claros y prácticos, 3) diseños múltiples y flexibles, 4) una variedad de incentivos y apoyos durante y después de los programas, y 5) un sistema de valoración y evaluación (Amundsen y Wilson, 2012; Sorinola y Thistlethwaite, 2013; Steinert et al., 2016 en Phuong et al., 2020).

Los hallazgos de diversas investigaciones internacionales documentan que las actividades de FyPD a nivel superior pueden conducir a cambios positivos en el aprendizaje y el comportamiento del profesorado, pero generalmente tienen un impacto variable y a veces limitado en el aprendizaje de los estudiantes y el desarrollo organizacional, estos resultados son consistentes con aquellos de varias revisiones (Steinert et al., 2006; Wilkerson e Irby, 1998 en Phuong, 2020). Los resultados también ilustraron cómo hay evidencia limitada sobre el uso de procesos rigurosos para evaluar la efectividad de diferentes tipos de FyPD, en relación con varias de las partes interesadas participantes (Steinert et al., 2016 en Phuong et al., 2020). Además de lo anterior, los beneficios mutuos y la vitalidad interrelacionada de los miembros del profesorado y sus instituciones también han sido poco estudiados.

En el caso de la revisión sistemática desarrollada por Phuong et al. (2020), mencionan que el grado de participación y compromiso del profesorado en las actividades de formación docente contribuye directa y significativamente en los resultados sobre sí mismos y en los resultados de otras partes interesadas. La participación comprometida del profesorado en las actividades de formación docente se caracteriza por su:

- ♦ Participación en aprender programas formales de formación y aprendizaje autodirigido en el espacio laboral (Amundsen y Wilson, 2012; Kiffer y Tchiboza, 2013; Phuong et al., 2018 en Phuong et al., 2020).
- ♦ Involucramiento en la práctica cooperativa (Sorinola y Thistlethwaite, 2013 en Phuong et al., 2020).
- ♦ Aplicación de conocimiento y habilidades en el entorno laboral (Steinert et al., 2016 en Phuong et al., 2020).

De acuerdo con ello, entre más participativos y comprometidos estén las y los profesores en sus actividades de desarrollo profesional docente, es más probable que se beneficien de su aprendizaje, sean más eficientes, y diseminen los aprendizajes recién adquiridos en su entorno laboral.

Conforme han avanzado las ciencias del aprendizaje y la sofisticación metodológica de la investigación educativa, se hace necesario que los trabajos de investigación en FyPD incorporen dichos avances en sus protocolos y estrategias analíticas. Para que así, de forma creativa y pertinente, se indague en las condiciones particulares de la enseñanza del nivel superior desde y para el desarrollo de la FyPD. En ese sentido, los aspectos clave en las intervenciones efectivas en la formación docente, que han sido identificados como coincidentes en las revisiones sistemáticas de la literatura, continúan vigentes aún en el escenario de las sindemias actuales.

De acuerdo con Spencer (2014), las características consideradas fundamentales para los procesos de formación del profesorado de acuerdo con los resultados de las investigaciones son las siguientes:

Figura 2. Características fundamentales para los procesos de formación y profesionalización docente



Fuente: Elaborado con base en la construcción de Spencer (2014) a partir de Amundsen y Wilson (2012), Steinert et al. (2006, 2012) y Stes et al. (2010).

Gracias a la investigación que se realiza y a quienes hacen estos ejercicios de sistematización y análisis, es que pueden beneficiarse los procesos de FyPD y el profesorado en las IES. Al desarrollar estas investigaciones y retomar sus resultados en los procesos implicados con el diseño, implementación y seguimiento de los programas de FyPD, la utilidad e impacto de ambos se potencia. Esta es una colaboración entre ciencia y docencia, o docencia que pretende movilizarse por medio de resultados de investigación.

La pandemia por COVID-19 como coyuntura en la investigación acerca de la FyPD.

Emergencias y oportunidades, ¿aprendimos algo?

La condición socio-sanitaria generó la necesidad de fortalecer la enseñanza para dar solución a los desafíos que el confinamiento impuso a la educación superior en todo el mundo. Esta necesidad llevó la atención a la emergencia de formar a las y los profesores en los lineamientos y estrategias que las diferentes IES consideraron importantes sin que se tuvieran consensos al respecto. Para ello, en algunos casos se evaluó lo que ya conocían los y las docentes y los recursos con los que contaban; y a partir de estos diagnósticos, o meramente de la urgencia operativa, se desarrollaron programas de formación para subsanar o habilitar en la enseñanza en escenarios mediados por tecnologías o adecuados a condiciones sanitarias particulares. Fueron más decisiones bajo supuestos que con base en evidencias o información fundamental que sustentara algunas de estas políticas emergentes para responder a los desafíos. Con estas implementaciones se intentó dar un giro a la FyPD y acompañar a las y los profesores. Como dice Toledo (2021) para:

Que los docentes universitarios puedan adquirir un conjunto de herramientas que permitan el acercamiento a la información desde otra perspectiva, lo cual favorecerá no solo la experiencia del estudiante, sino que los docentes universitarios podrán experimentar una nueva forma de acompañar a sus estudiantes (p. 9).

La acción obligada de detenerse y mirar para resolver e implementar, ha representado un impulso al interés sobre la formación de las y los docentes de nivel superior; la emergencia sanitaria lo colocó como un tema de urgencia para el fortalecimiento de las instituciones mediante la promoción de habilidades emergentes de enseñanza mediada por las tecnologías, mas no para el uso pedagógico y educativo de las plataformas, redes sociales e información disponible en los espacios virtuales. Estas acciones en múltiples casos parecen carecer, al menos explícitamente, de marcos de referencia fundamentados en evidencias y literatura científica de las políticas y programas de FyPD en los niveles de educación media y superior.

Podríamos reconocer este efecto de la pandemia por impulsar la educación continua y la oferta de cursos y talleres de formación docente como algo positivo para la investigación de la FyPD en el nivel de educación superior, pues aparenta ser una coyuntura en el tema y despierta preocupación e interés por comprender las problemáticas que recrudecen o las nuevas interacciones y procesos que se generan.

Este mismo aspecto corre el riesgo de limitarse a ser solo una expresión de un suceso y quedar encapsulado como un momento en el tiempo. Sin embargo, también existe la posibilidad de que se problematice o convierta en un proceso permanente de transformación de currículos, modelos y sistemas educativos –algo que parece no estar sucediendo–, en el que las IES partan del reconocimiento del valor de la investigación en FyPD y de los modelos de educación abierta y a distancia, para el crecimiento y desarrollo de la enseñanza y el mejor aprendizaje en las IES, también para la generación, impulso y permanencia de esta línea de investigación, así como de sus prácticas, modelos y políticas (CUAIEED, 2021; Dussel, 2020). Para esto es importante que las IES traduzcan este interés en acciones claras, firmes y continuas, esto es institucionalizadas de investigación acerca de la FyPD. Así como que se fomente en México la investigación acerca de la FyPD en sistemas de universidad abierta y educación a distancia con sus modalidades alternativas, mixtas o en línea.

Revisión de literatura internacional sobre formación docente durante la pandemia

Aunque al momento de escribir este capítulo la literatura publicada sobre la FyPD en el contexto de la pandemia por COVID-19 es todavía limitada, los estudios publicados apuntan varios aspectos que ya emergen como relevantes en este contexto (Dussel, 2020). Es claro que la manera tradicional de enseñar se vio drásticamente desafiada y afectada por la pandemia por el COVID-19. El cambio del aula convencional de cuatro paredes a los espacios y ambientes virtuales es algo que nadie había previsto que ocurriera de forma tan abrupta. La preparación del profesorado del nivel superior para aprender, adaptar y utilizar las modalidades de enseñanza en línea y a distancia fue una de las áreas de las que emergió con ausencias en las y los docentes (Brooks et al., 2021 en Quinco, Cabanilla y Cadosales, 2022). Desconocer otras formas de FyPD como son las no formales o las informales sería también un desatino para los responsables de planear la FyPD. Es importante mencionar que dichas ausencias se identifican más como una necesidad dada la situación emergente, que como una carencia en su formación hasta el momento del confinamiento.

De esta forma, la urgencia por contar con información que contribuya a la solución de problemas educativos, el desarrollo de métodos y técnicas de investigación social y educativa en contextos de emergencia –crisis climática, sanitaria, o eventos naturales– para los cambios educativos y pedagó-

gicos como la toma de decisiones, que hagan frente de la mejor manera con modelos y propuestas equivalentes y alternativas en lo que hoy se concibe como “la educación remota y digital” en el contexto de la emergencia sanitaria se hizo una necesidad prioritaria. Así, mientras el mundo respondía a la pandemia, abundaron los ejemplos en los que compartir conocimiento resultó benéfico, y también sobresalieron sus ausencias como la escasez de grupos de investigación articulados, constituidos con líneas de investigación y proyectos financiados.

En este aspecto surge una lección importante para la educación superior, la necesidad de recursos y estructuras institucionales que faciliten la colaboración, compartir información, diseminación, canales abiertos de comunicación, y oportunidades para afirmar la solidez y rigor de los hallazgos académicos. De acuerdo con lo que señalan Baker y Lutz (2021), el rol crucial de la ciencia abierta necesita ser considerado por los encargados de la FyPD en las IES.

La ciencia abierta ofrece nuevas formas de hacer investigación y divulgar sus hallazgos, esto dispone rutas de colaboración interinstitucionales y con otras partes interesadas de la sociedad. El uso y crecimiento de la ciencia abierta afectará la forma en la que la sociedad ve a la ciencia, cómo se aprecia, y cómo es enseñada y utilizada (Baker y Lutz, 2021). La pandemia por COVID-19, y la actual sindemia acelera la necesidad de tales esfuerzos.

Una de las metasíntesis más recientes (Quinco, Cabanilla y Cadosales, 2022), que corresponde a una revisión sistemática e integración de los hallazgos de estudios cualitativos, inicia por subrayar un aspecto importante al señalar que existe una distinción entre la enseñanza remota de emergencia y el aprendizaje en línea que resulta de la situación a causa de la contingencia sanitaria: la enseñanza de emergencia consiste en cambiar las clases presenciales a una modalidad virtual sin cambiar el plan de estudios ni la metodología. Por ello, el cambio en el panorama educativo como resultado de la pandemia por COVID-19, enfocado en la enseñanza y el aprendizaje remoto, causó un rediseño en los programas de formación docente en todos los niveles escolares para enfrentar los asuntos y preocupaciones urgentes del momento. Pero el aprendizaje en línea es permanente y relativamente poco investigado en nuestro medio, sabemos poco de cómo se transfiere conocimiento entre las IES y los ambientes virtuales de libre acceso, y viceversa.

Se requirió mucho trabajo para apoyar a las y los profesores a prosperar en esta modalidad de enseñanza, esto fue un desafío para la FyPD en el nivel de educación superior emergente y contingente. El que las y los miembros del profesorado hayan ocupado un lugar central en la esfera educativa durante la pandemia, deja diversos aprendizajes para las IES, uno fundamental es el significado que cobra el priorizar y apoyar su habilidad, así como los recursos para atender su propia formación, durante la pandemia o posterior a ella. La crisis sanitaria dejó claro que este es un aspecto urgentemente cierto, y no se hará menos verdadero una vez que la crisis se haya disipado (Baker y Lutz, 2021). Otro es comprender cómo las y los docentes invirtieron diversos recursos económicos, sociales y personales para que el cambio fuera posible desde sus hogares (CUAIEED, 2021).

De acuerdo con Saboowala y Mishra (2021, en Quinco, Cabanilla y Cadosales, 2022) los avances en las tecnologías de la información (tales como las aplicaciones web, dispositivos móviles y telecomunicaciones) han influenciado de manera inevitable el diseño y disposición de los programas de estudio, y esto representa nuevas necesidades de FyPD. Aunque la transición del salón de clases a la educación en línea no se ha implementado para que permanezca, la implementación al regresar a las clases cara a cara, con el formato de la modalidad mixta o *blended* sin duda contribuirá a cambiar el entorno de aprendizaje para el profesorado. Es necesario estudiar dichos cambios y cómo es que contribuyen al aprendizaje (Favre et al., 2021, en Quinco, Cabanilla y Cadosales, 2022), señalaron que las universidades deberían crear intervenciones de desarrollo del profesorado basadas en

la investigación e invertir en programas de forma duradera, lo que es consistente con la sugerencia antes mencionada de realizar intervenciones de FyPD a largo plazo.

Como parte de los aspectos coincidentes que se derivan de los resultados de investigaciones particulares sobre FyPD de nivel superior en el contexto de la pandemia por COVID-19, es aquel relacionado a la evaluación y retroalimentación del estudiantado. Como sugieren Quinco, Cabanilla y Cadosales (2022), es necesario que el profesorado reconozca la importancia de realizar evaluaciones y retroalimentar para la mejora docente, así como las barreras que existen al respecto. La formación docente puede incluir el desarrollo de habilidades y técnicas en evaluación y dar retroalimentación asertiva, descriptiva, específica, en tiempo y respetuosa. Esto puede no solo contribuir a la motivación y compromiso, a mejores actitudes y competencias del profesorado, sino también a desarrollar en el estudiantado una “habilidad reflexiva y de autoevaluación pues, al recibir retroalimentación, el estudiante necesita realizar un juicio acerca de su desempeño y descubrir cómo incorporar las nuevas prácticas sugeridas para mejorar en un futuro” (Montes, et al., 2019, p. 664, en Quinco, Cabanilla y Cadosales, 2022).

Baker y Lutz (2021) apuntan que actualmente el profesorado del nivel de educación superior se encuentra en la primera línea del proceso del replanteamiento educativo, a la vez que hacen un balance de los pros y contras de los diversos métodos disponibles que abarcan la educación en línea, cara a cara, híbridos y *hyflex*¹ o híbrido flexible, por mencionar algunos. De tal manera, mientras se reflexiona sobre las lecciones aprendidas en cada una de nuestras instituciones educativas, y de manera más amplia en el campo de la FyPD, apenas se ha comenzado a asimilar lo difícil que ha sido la pandemia y sus consecuencias en forma de sindemia. Estas reflexiones son espacios para pensar la FyPD como posibilidad y no solo como urgencia.

Así, también se empieza a reconocer cuánto y de qué tipo de apoyo es necesario para el profesorado, y cuánto se perdió de manera particular en cuanto a las comunidades académicas cercanas debido a los protocolos sanitarios. Aunque la mirada de pérdida y ganancia poco nos ofrece para comprender los procesos y contextos en que se trabaja en las IES. La curva de aprendizaje es pronunciada para la mayor parte del profesorado, especialmente para aquellos o aquellas que inician su carrera como docentes, y las madres que forman parte de los cuerpos académicos ya que vieron aumentar su carga laboral y de cuidados de manera considerable, mientras que los apoyos disponibles en las gestiones han sido limitados (Flaherty, 2020 en Baker y Lutz, 2021).

Será de interés realizar una revisión de la literatura en los próximos años para hacer un balance y recuperar las experiencias y lecciones aprendidas, en un intento por comprender la transformación en diversos aspectos de la FyPD en las IES que ya se vislumbra.

Recomendaciones y conclusiones

Recomendaciones para la investigación acerca de la FyPD

Con base en el análisis realizado acerca del panorama de la investigación de la formación docente en el nivel de educación superior, su complejidad, posibilidades, emergencias y desafíos, se plantean las siguientes recomendaciones:

¹ Este formato de curso es un enfoque instruccional que combina el aprendizaje cara a cara y en línea. Cada sesión de clase y actividad de aprendizaje se ofrece en persona, de manera sincrónica en línea, y de manera asincrónica en línea. Las y los estudiantes pueden decidir cómo participar (EDUCAUSE, 2020).

- ◆ Reconocer la relevancia de la investigación en el desarrollo de la FyPD. Esta valoración permite articular acciones institucionales que promuevan el estudio de los procesos formativos de profesores y profesoras para el enriquecimiento y fortalecimiento de los mismos procesos a partir del conocimiento generado al respecto, y su relación con las prácticas docentes en contextos cotidianos de la educación superior. Es posible construir una dinámica de inversión y retroalimentación entre la investigación y la FyPD que mantendría a la formación como un objeto dinámico en las IES.
- ◆ Identificar fuentes de información de valor académico, así como los cuestionamientos adecuados, y el rigor metodológico para el estudio de la FyPD. Pasar de la exploración tradicional de resultados y contenidos a las expectativas, experiencias y necesidades de las partes interesadas (autoridades directivas, coordinaciones, estudiantes y docentes).
- ◆ Reconocer el potencial de la Educación Basada en Evidencias (EBE) en el área de FyPD para la traslación de conocimientos y fomentar la investigación acerca del desarrollo de la enseñanza (Benavides et al., 2021). Así como el desarrollo de otras formas de transferir, movilizar y trasladar conocimiento científico al aula y los procesos de enseñanza y aprendizaje; o de las IES y sus centros y proyectos de investigación a otros niveles de educación, el básico y el medio.
- ◆ Crear o fortalecer la relación de colaboración entre las figuras que hacen investigación y las administrativas que gestionan la FyPD, de forma que el conocimiento que se genere desde las investigaciones rigurosas se traslade a procesos institucionalizados y formales de educación para la enseñanza a nivel superior en las instituciones con su identidad particular. Sería relevante pensar en instancias cuya función pueda combinar la investigación y la gestión en FyPD, y desde ellas reconocer la relación de colaboración y necesidad que existe entre investigación y docencia (Barrón y Domínguez, 2019).
- ◆ Promover entre los cuerpos directivos de las IES el reconocimiento del valor de la FyPD como un mecanismo de desarrollo institucional fundamental, que trasciende la responsabilidad organizacional e influye en el crecimiento del profesorado y estudiantado como personas y profesionistas, además que responde a una responsabilidad social y compromiso particular. Esto fomentará una cultura de valoración a la formación, permitiendo la reflexión permanente acerca de su desarrollo y la mirada a la investigación como un recurso para su comprensión y mejora.
- ◆ Promover la conciencia de los cuerpos directivos responsables de los programas de FyPD, y de las figuras institucionales de investigación en las IES, como agentes de un cuerpo colegiado implicado directamente en la toma de decisiones. Reconociendo así que el fortalecimiento permanente de la docencia es un eje vital de la investigación en educación en sentido de la congruencia con la intención de ser docente de las IES.

En cuanto al foco de las investigaciones sobre el tema se destacan ciertas áreas como foco de atención, algunas de ellas incluyen (Spencer, 2014):

- ◆ Las consecuencias e impacto de las intervenciones de formación docente por periodos prolongados, ya que se puede suponer que las intervenciones a largo plazo tendrían mejores resultados y más sostenidos, aunque la evidencia al respecto es reducida, lo que hace que sea un aspecto importante por explorar en la investigación sobre este tema.

- ♦ Qué combinación de aprendizaje mixto o *blended* es efectiva y por qué razones. Actualmente el uso de estos enfoques está incrementando considerablemente; sin embargo, es importante comprender cómo y qué funciona, para quién y en qué situaciones.
- ♦ La relación entre la cultura y políticas institucionales y la formación docente debe estudiarse, incluyendo los impactos a nivel institucional. Es importante investigar el desarrollo y sostenibilidad de las comunidades de práctica profesional y docentes, así como su rol en promover el desarrollo profesional del profesorado.

Conclusiones

En comparación con otros temas de estudio de la investigación educativa, la FyPD del nivel de educación superior tiene un interés limitado en la comunidad científica en México y a nivel internacional. Este grado de atención se observa en la relativamente baja proporción de trabajos publicados sobre el tema, comparada con la totalidad de publicaciones de investigación en educación, entre otras realidades institucionales como son la escasez de fuentes de financiamiento externo a nivel nacional e internacional, las plazas de tiempo completo y presupuesto para atender la FyPD en las organizaciones educativas y, no menos importante, la dificultad de desarrollar una línea académica reconocida de trabajo sobre el tema en las universidades. Todo ello permite identificar la necesidad que existe de enfocar intereses y esfuerzos en realizar investigación rigurosa al respecto para contar con mayor información, además de hacer hincapié en la relevancia que tiene para el desarrollo del profesorado, del estudiantado y de las IES en general. Este es un aspecto urgente de atender y, como Ciapagauta (2021) sugiere, ha de ser constante, porque se requiere mejorar la enseñanza de manera permanente.

Todas las áreas de la educación superior sintieron la presión impuesta por la crisis de COVID-19; sin embargo, como mencionan Baker y Lutz (2021) y Dussel (2020), esta crisis representa una oportunidad para recalibrar e impulsar el campo de la formación y desarrollo profesional del profesorado hacia nuevas condiciones educativas y ampliar la comprensión e impulso para democratizar la educación superior e impulsar la educación abierta y a distancia. Aunque la situación que generó la pandemia en temas de educación puede representar un incremento en el interés en temas relacionados a la FyPD, cabe reflexionar en las razones por las que se le da un menor nivel de atención, en cómo la contingencia podría modificar este interés, y así llevar a cabo más estudios y dirigirlos a una profundidad más pedagógica que operativa, así como en la manera en que es necesario dar un giro epistemológico en los marcos de referencia con que se diseñan políticas y programas de FyPD, lo que puede intervenir en estudios contemporáneos o futuros.

En años recientes, la educación en línea ha incrementado su presencia, y los cambios en los métodos de enseñanza han sido acelerados y transformadores a través del mundo debido a la convergencia de nuevas tecnologías, el uso prácticamente generalizado de la tecnología e internet, y aún más por la pandemia por COVID-19. En los horizontes próximos, la pedagogía de la enseñanza en línea y a distancia podría formar parte de la FyPD sin ser exclusiva de la modalidad educativa (Quinco, Cabanilla y Cadosales, 2022).

En la educación superior, los programas de FyPD, al estar supeditados a las propias características y dinámicas de las IES, resultan ser heterogéneos dentro de lo que es la formación docente. Esto hace que la investigación al respecto se torne compleja, particularmente al momento de querer indagar estrategias o propuestas que puedan ser retomadas para su aprovechamiento en distintas IES; no obstante, este reto puede fructificar en la descripción y comprensión de diversos modelos y políticas de FyPD efectivos, relevantes y pertinentes, que ya existen y no se hacen visibles. Si bien se pueden

identificar procedimientos, elementos y estrategias que contribuyen a una profesionalización y desarrollo del profesorado, las adecuaciones al criterio de cada institución, disciplina, o área encargada de la formación hace de su estudio una tarea complicada.

La presencia de la situación en torno al balance entre la vida personal y el trabajo durante la pandemia por COVID-19 ha sido constante, dentro y fuera del ámbito académico (Laker, 2020; Yerkes et al., 2020; Taylor, 2020, en Baker y Lutz, 2021). Para contar con mejores condiciones en cuanto al equilibrio entre el trabajo y la vida personal en el presente y en el futuro, es necesario volver a priorizar las necesidades institucionales, y enfocarse en la programación de la formación y desarrollo profesional del profesorado, así como en los recursos correspondientes como una importante inversión institucional y un área fértil para la innovación (Baker y Lutz, 2021). Para ello, el desarrollar investigación que aporte para la toma de decisiones al respecto será fundamental, abriendo así más aspectos relevantes para la formación y el desarrollo docente.

Queda pendiente ahondar sobre la amplitud de variables, condiciones y contextos, que se pueden investigar en relación a la formación y profesionalización del profesorado en las IES, como el estudio de las estrategias, la oferta formativa, los facilitadores, los contenidos, el impacto, los beneficios en la práctica docente y estímulos; ya que son muchas las acciones y momentos pedagógicos que pueden estudiarse y analizarse. Los aportes al estudio riguroso de este tema contribuirán a consolidar y ampliar estas reflexiones.

Bibliografía

- Baker, V. L., & Lutz, C. (2021). Faculty Development Post COVID-19: A Cross-Atlantic Conversation and Call to Action. *Journal of the Professoriate*, 12(1). https://caarpweb.org/wp-content/uploads/2021/05/faculty_development_post_covid_Baker-12-1.pdf
- Barrón, C., & Domínguez, Y. (2019). Diálogos entre la docencia y la investigación. Una estrategia a través de incidentes críticos. En M. Sánchez-Mendiola, y A. Martínez-Hernández (Editores), *Formación docente en la UNAM: antecedentes y la voz de su profesorado*. Universidad Nacional Autónoma de México. https://cuaieed.unam.mx/descargas/investigacion/Formacion-docente-en-la-UNAM_AR.pdf
- Benavides, M., De Agüero, M., Pompa, M., & Sánchez, M. (2021). El curso en Educación Basada en Evidencias (EBE): reflexiones para la transdisciplina, la docencia y la investigación. *DIDAC*, 78. https://doi.org/10.48102/didac.2021..78_JUL-DIC.73
- Cipagauta, M. (2020). Perspectivas de la formación permanente de los docentes de educación superior. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 11(21). <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.738>
- Coronado, E., & Estupiñán, M. (2012). Imaginarios sobre el desempeño del docente universitario. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 8(1), 73-84. <https://doi.org/10.15332/s1794-9998.2012.0001.05>
- CUAIEED UNAM. (2021). *La educación remota y digital en la UNAM durante la pandemia*. Panorama General. Coordinación de Universidad Abierta, Innovación Educativa y Educación a Distancia. Universidad Nacional Autónoma de México, CdMx. Recuperado el 24 de septiembre de 2022 de https://cuaieed.unam.mx/url_pdf/educacion-remota-digital-V09-1.pdf
- De Agüero-Servín, M. (2019). La formación y el desarrollo profesional de los profesores: conceptos, iniciativas y modelos. Sánchez-Mendiola, M. y Martínez-Hernández, A. (Editores). *Formación docente en la UNAM: antecedentes y la voz de su profesorado*. Universidad Nacional Autónoma de México. https://cuaieed.unam.mx/descargas/investigacion/Formacion-docente-en-la-UNAM_AR.pdf

- Dussel, I. (2020). La formación docente y los desafíos de la pandemia. *Revista Científica EFI-DGES*, 6(10), 13-25. <http://dges-cba.edu.ar/wp/wp-content/uploads/2020/08/Dussel.pdf>
- EDUCAUSE. (2020). *7 Things You Should Know About the HyFlex Course Model*. EDUCAUSE Learning Initiative (ELI). <https://library.educause.edu/resources/2020/7/7-things-you-should-know-about-the-hyflex-course-model>
- Hernández-Limón, O. (2020). La medición del trabajo universitario a través de indicadores de desempeño. *CienciaUAT*, 5(2), 48-51. <https://riuat.uat.edu.mx/handle/123456789/1856>
- Instituto Nacional de Estadísticas Geografía e Información. (2020). *Estadísticas a propósito del día mundial de los docentes (enseñanza superior)*. INEGI, Comunicado de prensa núm. 452/20. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/DOCSUP_Nal20.pdf
- Kirkpatrick, D.. (s.f.). *The Kirkpatrick Model*. Kirkpatrick partners. <https://www.kirkpatrickpartners.com/the-kirkpatrick-model/>
- Lara, A., Aguiar, M., Cerpa, G., & Núñez, H. (2009). Relaciones docente-alumno y rendimiento académico. Un caso del Centro Universitario de Ciencias Exactas e Ingenierías de la Universidad de Guadalajara, *Sinéctica*, 33. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-109X2009000200006
- Ley para la coordinación de la Educación Superior. (1978, 29 de diciembre). *Diario Oficial de la Federación*. Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión. https://www.sep.gob.mx/work/models/sep1/Resource/558c2c24-0b12-4676-ad90-8ab78086b184/ley_coord_educ_superior.pdf
- Ley General de Educación Superior. (2021, 20 de abril). *Diario Oficial de la Federación*. Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión. https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGES_200421.pdf
- Manuel, M., Francica, P., & Sosa, R. (2014). Desempeño académico universitario y perfil cognitivo-emocional, *Tesis Psicológica*, 9(1), 86-101. <https://revistas.libertadores.edu.co/index.php/TesisPsicologica/article/view/355>
- Martín-Palacio, M., di Giusto, C., Aviles-Dávila, A., & Peraza, A. (2020). Percepción comparada de profesores y alumnos universitarios de la actividad docente y su incidencia en el rendimiento académico. *Formación Universitaria*, 13(6), 155-168. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000600155>
- Moore, D. E., Chappell, K. Jr., Sherman, L., & Vinayaga-Pavan, M. (2018). A conceptual framework for planning and assessing learning in continuing education activities designed for clinicians in one profession and/or clinical teams. *Medical Teacher*, 40(9), 904-913. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2018.1483578>
- Ojeda, M., & Alcalá, M. (2005). La enseñanza en las aulas universitarias. Una mirada desde las cátedras: Aspectos curriculares que inciden en las prácticas pedagógicas de los equipos docentes. *Revista Iberoamericana de Educación*. <https://rieoei.org/historico/deloslectores/765Ojeda.PDF>
- O'Sullivan, P. S., & Irby, D. M. (2011). Reframing research on faculty development. *Academic Medicine: Journal of the Association of American Medical Colleges*, 86(4), 421-428. <https://doi.org/10.1097/ACM.0b013e31820dc058>
- O'Sullivan, P. S. & Irby, D. M. (2014). Promoting Scholarship in Faculty Development: Relevant Research Paradigms and Methodologies. En Y. Steinert (ed.), *Faculty Development in the Health Professions: A Focus on Research and Practice, Innovation and Change in Professional Education* 11 (pp. 375-398), Springer, Dordrecht. https://doi.org/10.1007/978-94-007-7612-8_18
- Phuong, T. T., Foster, M. J., & Reio, T. G., Jr. (2020), Faculty Development: A Systematic Review of Review Studies. *New Horizons in Adult Education and Human Resource Development*, 32, 17-36. <https://doi.org/10.1002/nha3.20294>

- Quinco, D. F., Cabanilla Jr., A. B., & Cadosales, M. N. Q. 2022. Meta-Synthesis On Faculty Development During The Covid-19 Pandemic. *Journal of Positive School Psychology*, 6(8), 981-991. <https://www.journalppw.com/index.php/jpsp/article/view/9832/6423>
- Riolfi, C. R., & Alaminos, C. (2007). Os pontos de virada na formação do professor universitário: um estudo sobre o mecanismo da identificação. *Educação E Pesquisa*, 33(2), 297-310. <https://doi.org/10.1590/S1517-97022007000200008>
- Ríos, D. (2010). Factores que inciden en el clima de aula universitario, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 40(3). <https://rlee.iberomx.com/index.php/rlee/article/view/341>
- Rojas, C. (2017). La profesionalización del docente universitario: un reto actual. *Mendive*, 15(4). 507-522. <https://mendive.upr.edu.cu/index.php/MendiveUPR/article/view/1182>
- Sánchez-Mendiola, M. (2012). Educación médica basada en evidencias: ¿Ser o no ser? *Investigación en Educación Médica*, 1(2), 82-89. <https://www.elsevier.es/es-revista-investigacion-educacion-medi-ca-343-pdf-X2007505712427039>
- Spencer, J. (2014). Faculty Development Research: The ‘State of the Art’ and Future Trends. En Steinert, Y. (ed.), *Faculty Development in the Health Professions: A Focus on Research and Practice, Innovation and Change in Professional Education 11* (pp. 353-376), Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-7612-8_17
- Steinert, Y. Ed. (2014). *Faculty development in the health professions: A focus on research and practice*. Dordrecht, The Netherlands: Springer. <https://link.springer.com/book/10.1007/978-94-007-7612-8>
- Steinert, Y. (2020). Faculty development: From rubies to oak. *Medical Teacher*, 42(4), 429-435. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2019.1688769>
- Steinert, Y., Irby, D. M., & Dolmans, D. (2021). Reframing faculty development practice and research through the lens of adaptive expertise. *Medical Teacher*, 43(8), 865-867. <https://doi.org/10.1080/0142159X.2021.1931081>
- Thomas, A., & Bussières, A. (2021). Leveraging knowledge translation and implementation science in the pursuit of evidence informed health professions education. *Advances in Health Sciences Education: Theory and Practice*, 26(3), 1157-1171. <https://doi.org/10.1007/s10459-020-10021-y>
- Toledo, G. (2021). La formación del profesorado universitario y algunas de sus tendencias de cara al siglo XXI. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8(3). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i3.2619>
- Torres, M., & Bethencourt, M. (2013). Los mundos escolares narrados por los jóvenes universitarios. *Paradigma*, 34(1), 53-76. <http://revistaparadigma.online/ojs/index.php/paradigma/article/view/509>
- Vizcarra, M., & Olivo, J. (2015). La importancia de la integración de la actividad docente y la Científica Investigativa en el desarrollo de la Sociedad del Conocimiento. En Peña, J. y Pastrana A. (eds.), *Ciencias de la Docencia Universitaria*. ECORFAN-México. https://www.ecorfan.org/proceedings/CDU_V/CDUV_3.pdf
- Walker, V. (2016). El trabajo docente en la universidad: condiciones, dimensiones y tensiones. *Perfiles Educativos*, 28(153), 105-119. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2016.153.57638>